

### Compañeros!

La raza judía o hebrea, empezando por aquella época en que estaba sometida a la servidumbre de los faraones en Egipto, ha venido sufriendo la onerosa persecución de los países que se llaman civilizados y que se sirven de la fuerza bruta, del crimen y del terror para aplastar a los débiles.

La raza judía, poseedora de una mentalidad superior, de una inteligencia clara y amplia y de un sentido constructivo formidable, se ha visto así pisoteada y escarnecida en sus más sagradas creencias; ha sido pasto del odio de clases; se la ha desterrado y se ha dado muerte en forma inhumana a miles de sus hijos, incendiándose sus hogares y despojándoselos de las riquezas adquiridas mediante el esfuerzo, el trabajo y las privaciones.

Y a pesar de esto, el conglomerado semita ha subsistido, conservando todos los dones que lo distinguen en el concierto de los países del globo. Sus verdugos han podido matar los cuerpos de miles de inocentes; pero el espíritu de la raza permanece intacto, dando nuevos frutos a la humanidad que la desprecia.

Un hebreo llamado David, pastor de ovejas, según nos lo cuenta la Biblia, combatió, empleando solamente su honda, contra un gigante, y logró derribarlo y vencerlo. En estos instantes, en la Alemania de Adolfo Hitler, el pueblo judío es de nuevo abofeteado y escarnecido inicuamente por los filisteos de la cruz gamada. El gigante domina, porque es grande, porque posee millones de soldados, aviones, tanques, fusiles, bombas, torpederos y submarinos en cantidades fabulosas. Pero Israel tiene la inteligencia y la perseverancia, y si bien parece que la bestia domina, yo sé que un día David se levantará triunfante, con el cadáver de este nuevo Goliath a sus pies!

Ya todos sabemos lo que sucede en Alemania. Hitler ha declarado que todos los hijos del Reich pertenecen a una raza superior, son arios puros, llevan sangre azul en sus venas. Y el pueblo, gran parte del pueblo, se ha dejado encantar y adormecer por este comediante satánico. De este modo, los hebreos han sido despojados de sus cargos públicos y de sus bienes; se les ha internado en campos de concentración, en donde están a merced de fieras con figura humana, que los torturan moral y físicamente, hasta producirles la muerte o arrastrarlos a la locura o el suicidio. La prensa ha dado cuenta de estos asesinatos, con todos sus macabros caracteres, y el corazón de la humanidad ha temblado frente a tanta ignominia.

Pero no termina ahí el calvario de los semitas en los dominios del Führer. Las multitudes, dominadas por la voz del amo, han apedreado, incendiando las tiendas judías. Se ha negado a los hijos de Israel la entrada a los sitios públicos --teatros, cines, bares, etc.--, y aun se ha llegado hasta a impedirles el tránsito por las calles de las principales ciudades de Alemania. Ser judío en ese país, significa llevar un letrero de condenación en la frente. Cualquier ganapán, cualquier desgraciado que lleve en el alma y en el cerebro el signo de la cruz torcida, tiene derecho para escupir la cara de un hebreo, mereciendo con ello una felicitación de la policía al servicio del señor Hitler.

Todos estos atropellos que se ejercitan en la tierra del Führer en contra de la raza semita, tienen una larga historia. Empezaron hace decenas de años, y han recrudecido de manera salvaje con la aparición del nacionismo, doctrina x cavernaria que hace retroceder a los hombres a la época en que éstos tenían como suprema ley, la fuerza bruta, y el derecho era de quien sabía manejar con más habilidad la maza de piedra. Alemania, llevada a la bancarrota económica y moral por la camarilla que hoy la maneja como a un muñeco de trapo, necesitaba dinero para seguir su carrera armamentista y para llenar las vacías arcas del Estado. Y he aquí que el cerebro morbosco de Hitler y demás miembros de su gavilla, encontró de pronto el medio de robar sus bienes a los judíos, de una manera que ellos consideraron legal... En la capital de Francia, un joven hebreo dió muerte a un diplomático alemán. El hecho no presentaba carácter político, sino puro y simplemente personal. Pero esto fué suficiente para el Führer. De inmediato dijo que el pueblo germano debería vengarse en la persona de todos los israelitas radicados en el Reich. Y después que se

*el grande c*

[Discurso a nombre de la Alianza de Intelectuales de Chile]  
[manuscrito] [Oscar Castro.]

**AUTORÍA**

Castro, Óscar, 1910-1947

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Discurso a nombre de la Alianza de Intelectuales de Chile] [manuscrito] [Oscar Castro.]. 4 hojas ; 27 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile